

A PROPÓSITO DE LAS ZONAS DIALECTALES EN COSTA RICA: CAMPO LÉXICO DEL MAÍZ

Lillyam Rojas Blanco*

El investigador Arturo Agüero es el primer estudioso costarricense en acariciar el proyecto de constitución de un atlas nacional; en su ponencia denominada “El español de Costa Rica y su atlas lingüístico”, establece una serie de consideraciones sobre fonética, léxico y morfosintaxis en el español del Valle Central y de Guanacaste. Apunta don Arturo Agüero (1964: 151):

“Elaborar un atlas de mi país ha sido siempre mi anhelo, desde hace diez años, cuando comencé los estudios del español que hablamos aquí”.

Veintitrés años después, el investigador Miguel Ángel Quesada (1987: 44 y ss) reflexiona sobre los logros y los problemas de la geografía lingüística en el territorio nacional. Refiere que, desde 1980, se han llevado a cabo encuestas en diversos puntos del país con los objetivos fundamentales de estudiar el habla de varios lugares del Valle Central con ayuda de los principios de esta disciplina, recoger información lexicográfica para un futuro diccionario regional del Valle Central y elaborar mapas regionales de los distintos fenómenos lingüísticos observados o estudiados. Así pues, Quesada argumenta, en 1987, que la geografía lingüística está apenas en sus inicios y que las investigaciones, más breves o más extensas, constituyen contribuciones a la futura realización, en el país, de un trabajo

completo enmarcado en los lineamientos de esta disciplina.

En los noventas, la lingüista Lillyam Rojas presenta la investigación denominada *Léxico del maíz en Costa Rica: estudio geográfico-lingüístico*, la cual constituye el primer atlas lingüístico realizado en el país. Aparte de su contribución a la dialectología costarricense, pues contempla la totalidad del territorio nacional, este estudio efectúa una labor de rescate del léxico relacionado con el maíz, debido a que cada vez es menor la cantidad de agricultores que se dedica a esta actividad específica y, también, debido al hecho de que los cambios técnicos progresivos implican cambios paralelos en el léxico asociado con el cultivo de este grano.

Con la motivación de la información precedente, enunciaremos primeramente algunos aspectos fundamentales de la metodología de la investigación recién mencionada. Luego, procederemos a la interpretación global de los datos, la cual nos permitirá hablar, a partir de distintos mapas de rubros léxicos, de las dos constantes lingüísticas generales en el país: *Constante del Noroeste* y *Constante del Valle Central*.

En lo relativo a la metodología, tomamos en cuenta la selección de las comunidades, la selección de los informantes, el instrumento para recoger los datos y la tabulación de estos.

* Filóloga. Profesora de la Escuela de Filología, Lingüística y Literatura, Universidad de Costa Rica.

Primeramente, con base en mapas de cultivo del maíz en Costa Rica, se seleccionaron por conveniencia 30 comunidades, distribuidas en el territorio nacional: Abangares, Acosta, Barranca, Buenos Aires, Esparza, Flores, Grecia, Guápiles, Guarco, La Cruz, Liberia, Nicoya, Orotina, Palmares, Paraíso, Pérez Zeledón, Puerto Viejo, Puriscal, Quepos, San Carlos, San Ramón, Santa Bárbara, Santo Domingo, Siquirres, Tarrazú, Tierra Blanca, Turrialba, Turrubares, Upala, Villa Neily (ver Anexo, Fig. 1).

Para la selección de los informantes, seguimos los principios establecidos en la metodología dialectal, con los criterios: informante masculino, rural, mayor, establecido en la comunidad, que corresponde a lo conocido como el acrónimo **NORM**. Con lo anterior, se pretende que sean hombres de domicilio estable, mayores de cuarenta años y con más de quince años de experiencia en el cultivo del maíz (Chambers y Trudgill, 1980).

En cuanto al instrumento para recolectar los datos, trabajamos con un cuestionario compuesto de 49 preguntas, planteadas de modo indirecto e informal, con el objetivo de lograr que el

informante explicitara la mayor cantidad posible de información. Una vez tabulados los datos para los rubros particulares, seleccionamos las respuestas (rubros léxicos) de veinte preguntas específicas del cuestionario aplicado y desplegamos los resultados en mapas por **rubros**: tantos como respuestas se consignaran para cada pregunta.

Asimismo, para cada pregunta en estudio, procuramos reunir los rubros correspondientes en un **mapa descriptivo puntual**. Algunos aparecen subdivididos por motivo de la complejidad y profusión de datos; siempre que fue posible, los rubros se colocaron en orden decreciente de frecuencias.

Para efectos del presente estudio, seleccionamos determinados mapas descriptivos por ítemes léxicos generales o por rubros específicos; también, presentamos dos mapas más, donde se despliegan los datos generales que apoyan el análisis de las **constantes** (ver Anexo, Figs. 2 y 3).

Debemos enfatizar el hecho de que los atlas lingüísticos presentan ventajas de claridad y evidencia inmediata de los fenómenos; asimismo, garantizan unidad técnica y homogeneidad de la

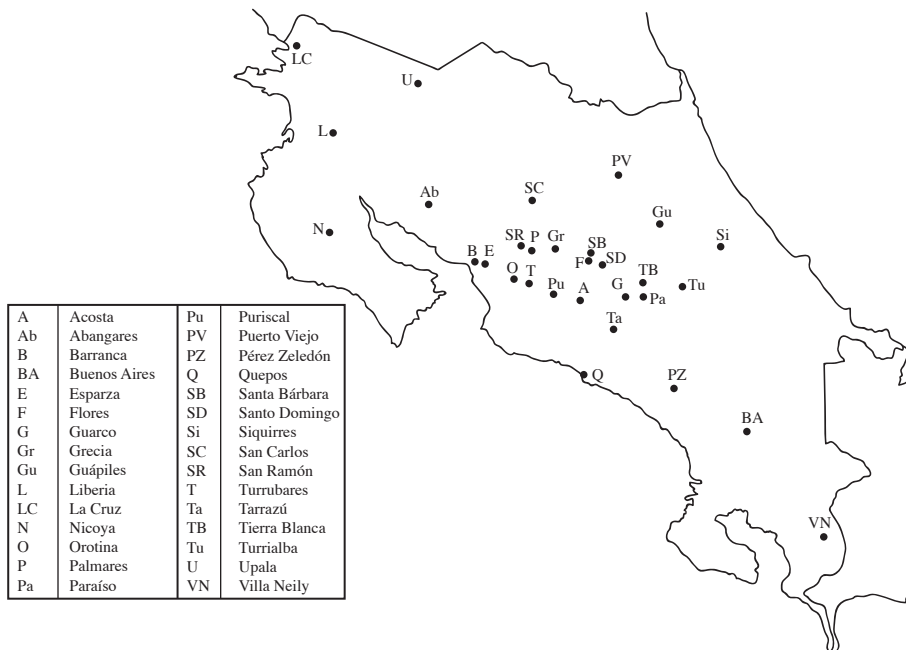


Fig. 1. Localidades muestreadas en Costa Rica.

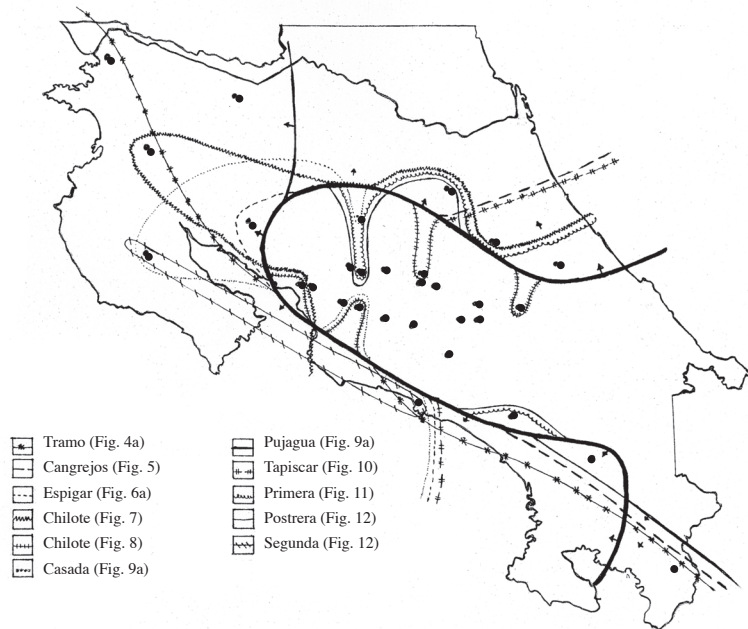


Fig. 2. Constante del noroeste.

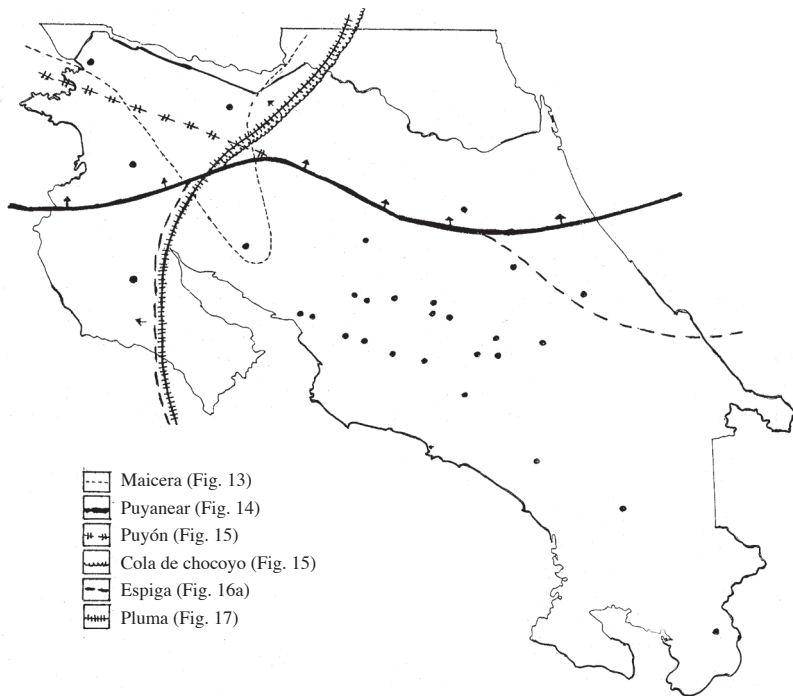


Fig. 3. Constante del noroeste-norte.

información recopilada, tal como podrá apreciarse en las diferentes figuras.

1. Interpretación global de los datos

Trabajamos a partir de los mapas por *rubros*, los cuales enumeramos de 1 a 22. Estos se superpusieron con el fin de observar posibles entrecruces de isoglosas y determinar áreas de concurrencia. Asimismo, se trazaron tres figuras complementarias: la número (1) corresponde al mapa de las localidades muestreadas; la figura (2), a la extensión de la *CONSTANTE NORESTE*; la figura (3), a la extensión de la constante *NOROESTE-NORTE*.

1.1 Constante del Noroeste

En la figura 2, se aprecia que once *rubros* léxicos convergen en el área denominada “Constante del Noroeste” (destacada con una línea gruesa, continua, en negrita). El nombre se debe a que se toman Liberia y Nicoya como

focos de difusión lingüística hacia el noreste y el suroeste.

El énfasis aquí no radicará en discutir las figuras adjuntas, sino, más bien, en abordar los datos desde la perspectiva de las diferentes localidades, con el propósito primordial de detectar coincidencias lingüístico-geográficas que nos demuestran la existencia de la llamada *Constante del Noroeste*.

En el trazado de la constante en discusión (ver Anexo, Figs. 2, 4a, 4b, 4c y 5), puede observarse que la extensión de *cangrejos* coincide casi exactamente con la línea que delimita esta constante.

Entre las observaciones principales, cabe destacar primeramente que **Quepos, Nicoya y la Cruz** consignan diez de estos rubros. En específico, en Quepos no está *chilote* (ver Anexo, Fig. 7), en Nicoya no aparece *casada* (ver Anexo, Fig. 9a), y en La Cruz no se registra *segunda* (ver Anexo, Fig. 12). En cuanto a **Upala**, registra nueve rubros; excepto *tramo* (ver Anexo, Fig. 4a) y *segunda* (ver Anexo, Fig. 12).

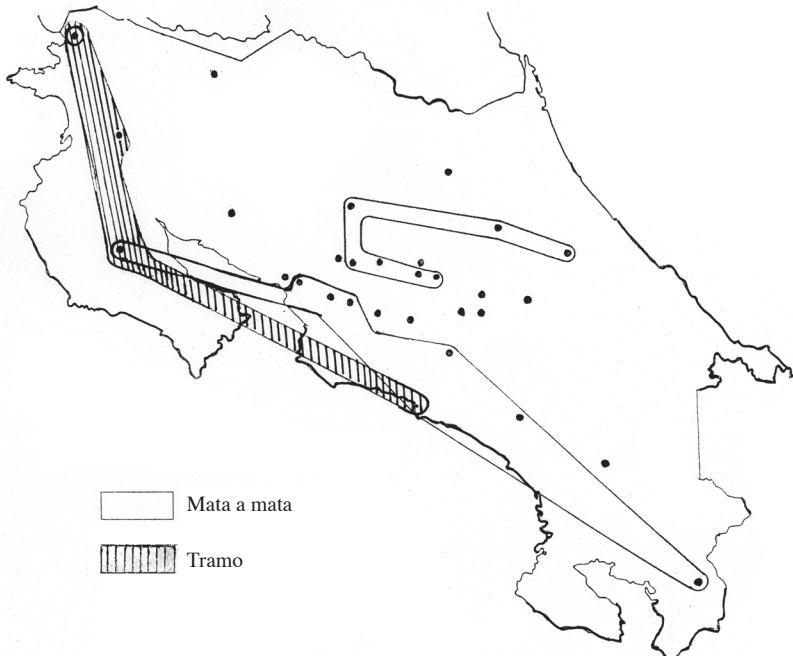


Fig. 4a. Distancia entre mata de maíz.

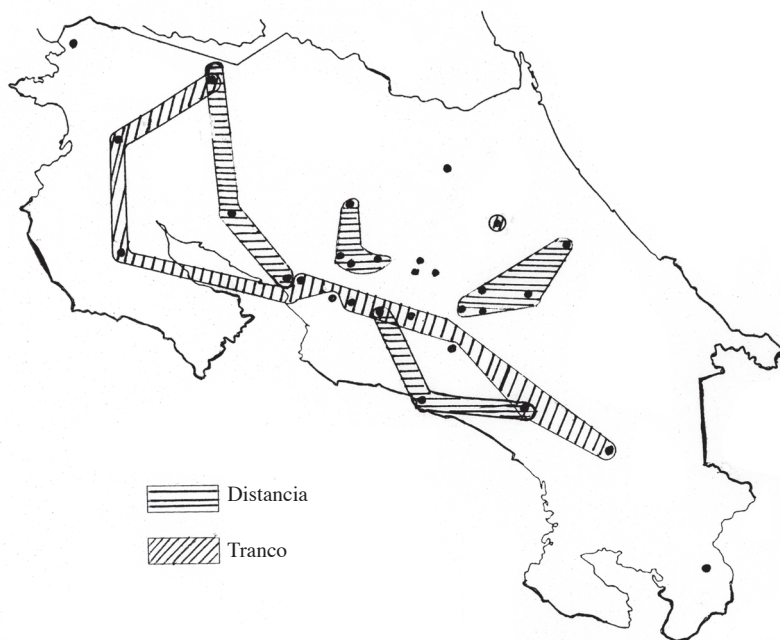


Fig. 4b. Distancia entre matas de maíz.

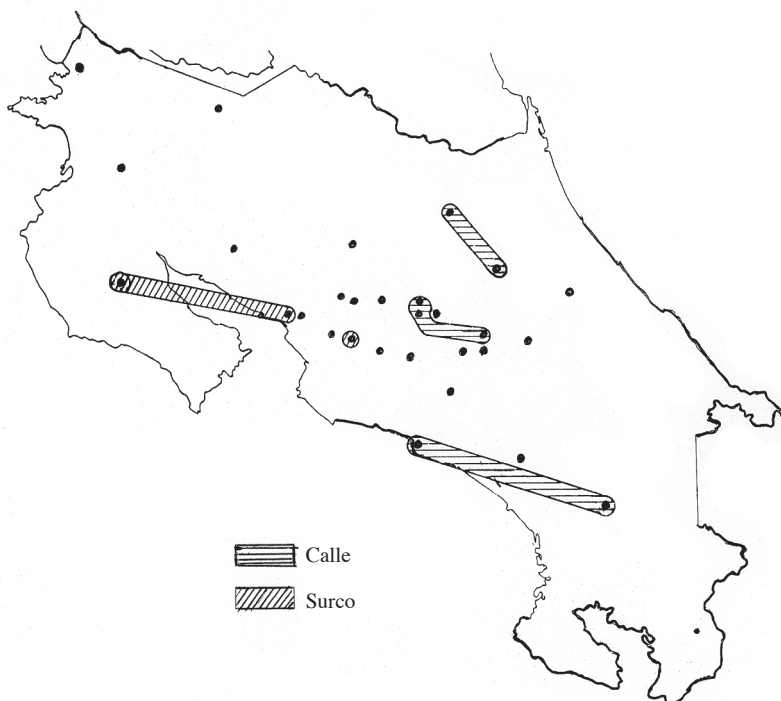


Fig. 4c. Distancia entre matas de maíz.

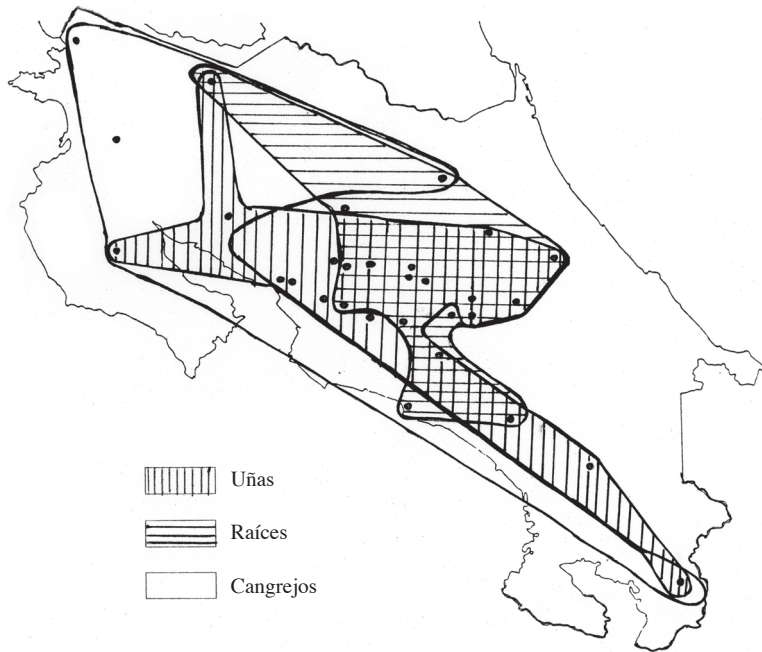


Fig. 5. Raíces adventicias.

En orden de frecuencia de aparición de los rubros léxicos seleccionados, **Liberia** presenta ocho y **Abangares** siete. Para Liberia, no se registran *chilote* (ver Anexo, Fig. 7), *pujagua* (ver Anexo, Fig. 9a) y *segunda* (ver Anexo, Fig. 12); en Abangares no se consignan *tramo* (ver Anexo, Fig. 4a), *espigar* (ver Anexo, Figs. 6a, 6b, 7, 8, 9a y 9b) *chilote* (ver Anexo, Fig. 7) y *segunda* (ver Anexo, Fig. 12).

En Guápiles se registran cinco términos: *espigar* (ver Anexo, Fig. 6.a), *chilote* (ver Anexo, Fig. 7), *chilote* (ver Anexo, Fig. 8), *primera* (ver Anexo, Fig. 11) y *postrera* (ver Anexo, Fig. 12). En Puerto Viejo, aparecen únicamente cuatro: *cangrejos* (ver Anexo, Fig. 5), *espigar* (ver Anexo, Fig. 6.a), *chilote* (ver Anexo, Fig. 8) y *tapiscar* (ver Anexo, Figs. 10, 11 y 12).

Localizadas hacia el centro del país o a la periferia de la Gran Área Metropolitana, Palmares, Turrialba, Santa Bárbara y Orotina se consideran casos de penetración lingüística y evidencian claras relaciones histórico-demográficas con otras comunidades.

Primeramente, Palmares se correlaciona con San Carlos, por donde puede proyectarse la influencia de la Zona Noroeste; en Palmares se consignan *primera* (ver Anexo, Fig. 11) y *postrera* (ver Anexo, Fig. 12). En segundo lugar, en Turrialba, que manifiesta conexión histórico-demográfica con Siquirres, encontramos el rubro *chilote* (ver Anexo, Fig. 7). Seguidamente, en Santa Bárbara, donde encontramos penetración lingüística probablemente desde Puerto Viejo, se consigna el rubro *chilote* (ver Anexo, Fig. 7). Finalmente, Orotina evidencia conexión con Nicoya y Quepos, posiblemente a través de esta última localidad; en Orotina se consigna el rubro *casada* (ver Anexo, Fig. 9a). El proceso histórico de poblamiento de las regiones mencionadas, los movimientos poblacionales motivados por las necesidades de subsistencia y trabajo, etc., constituyen hechos que pueden repercutir en la distribución de estos rubros léxicos.

Por el lado este, la influencia abarca hasta Siquirres, donde se registran los rubros *espigar* (ver Anexo, Fig. 6.a), *chilote* (ver Anexo, Fig. 8) y *postrera* (ver Anexo, Figs. 12, 13, 14 y 15).

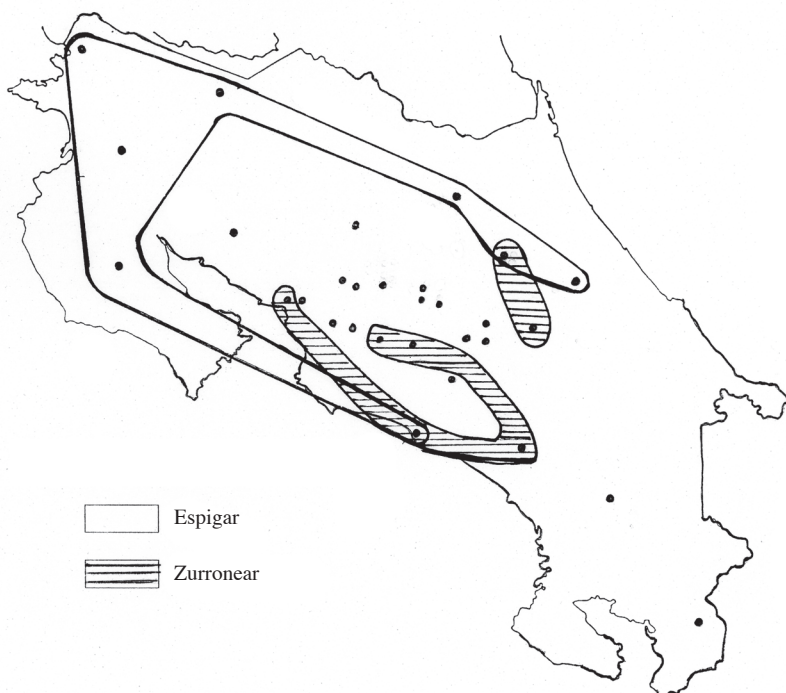


Fig. 6a. Comenzar a salir la flor del maíz.

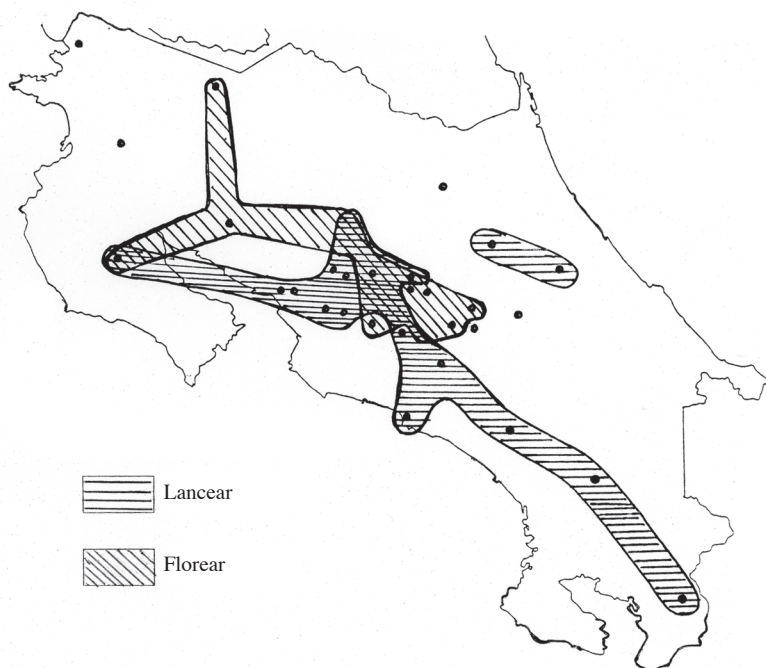


Fig. 6b. Comenzar a salir la flor del maíz

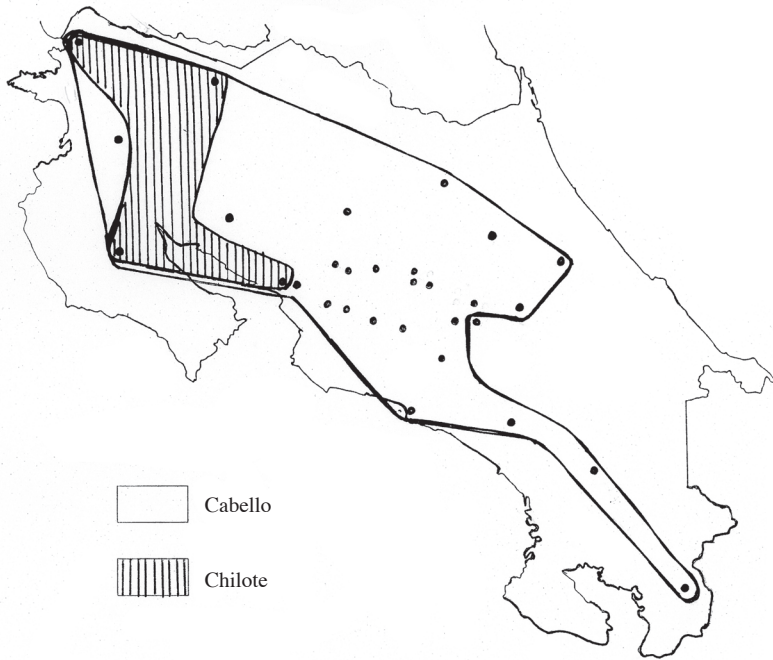


Fig. 7. Fruto del maíz en estado diminuto.

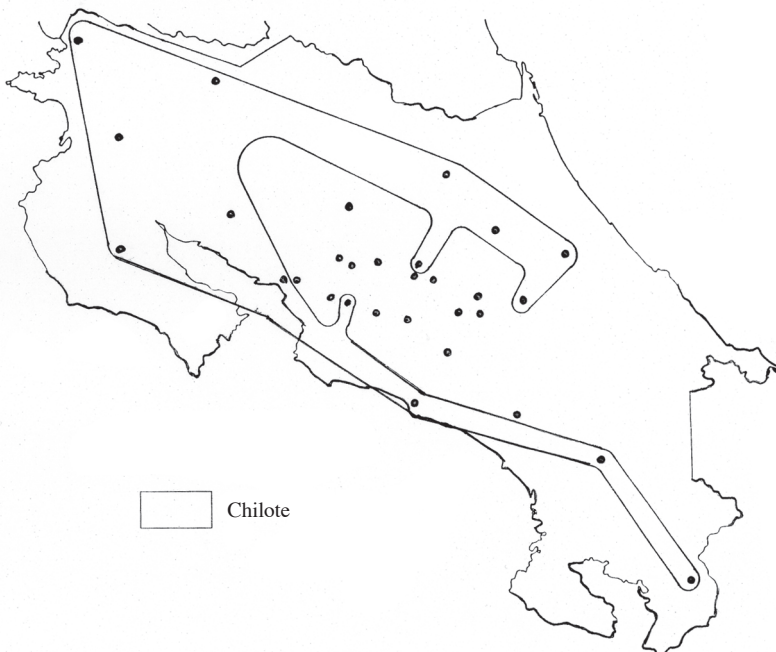


Fig. 8. Mazorca pequeña, todavía sin granos desarrollados.

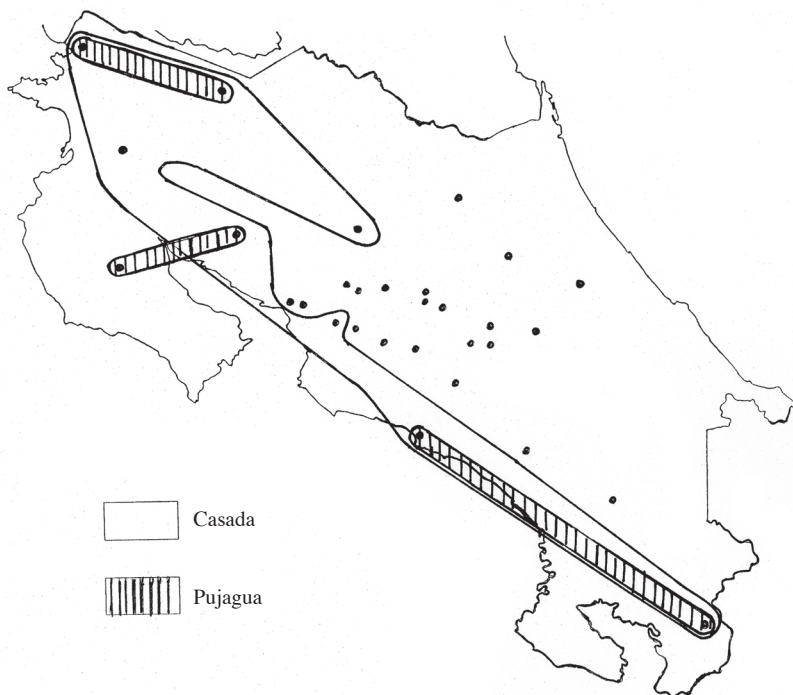


Fig. 9a. Mazorcas con granos de diferentes colores.

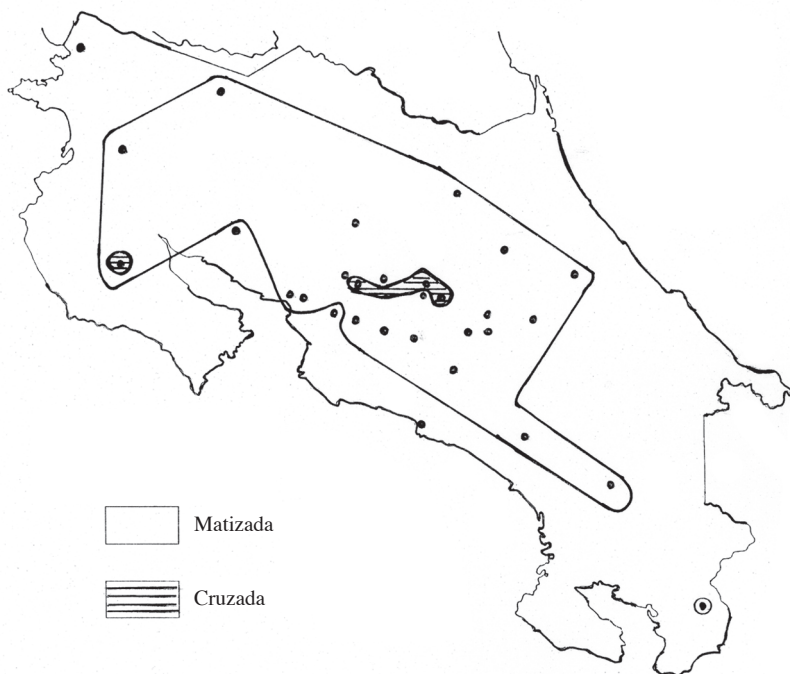


Fig. 9b. Mazorca con granos de diferentes colores.

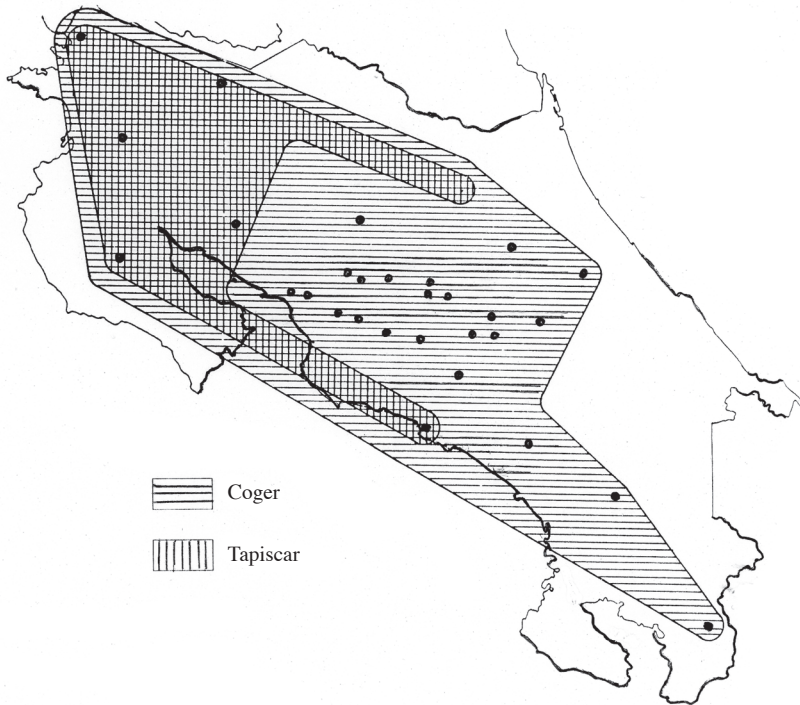


Fig. 10. Recoger las mazorcas.

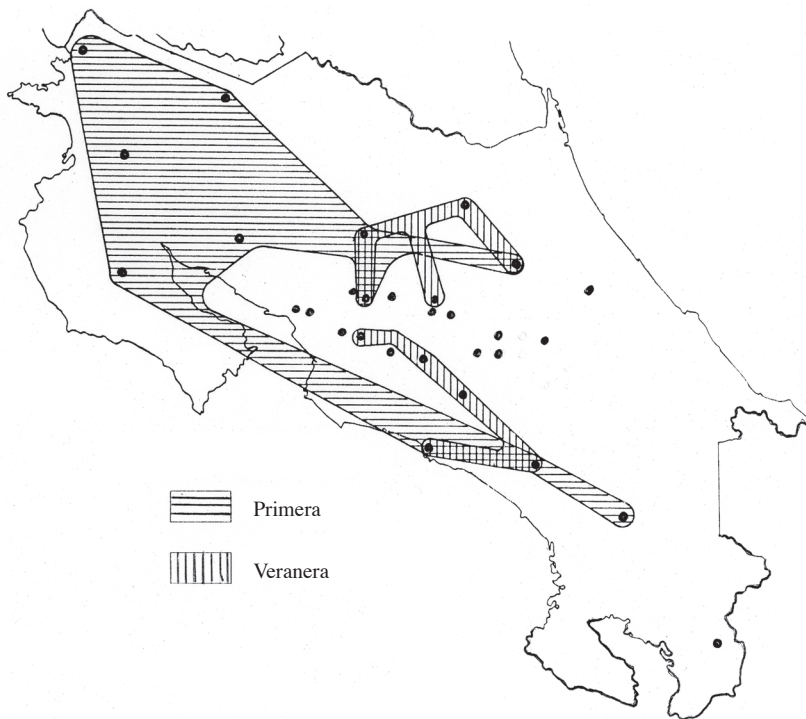


Fig. 11. Primera cosecha del año.

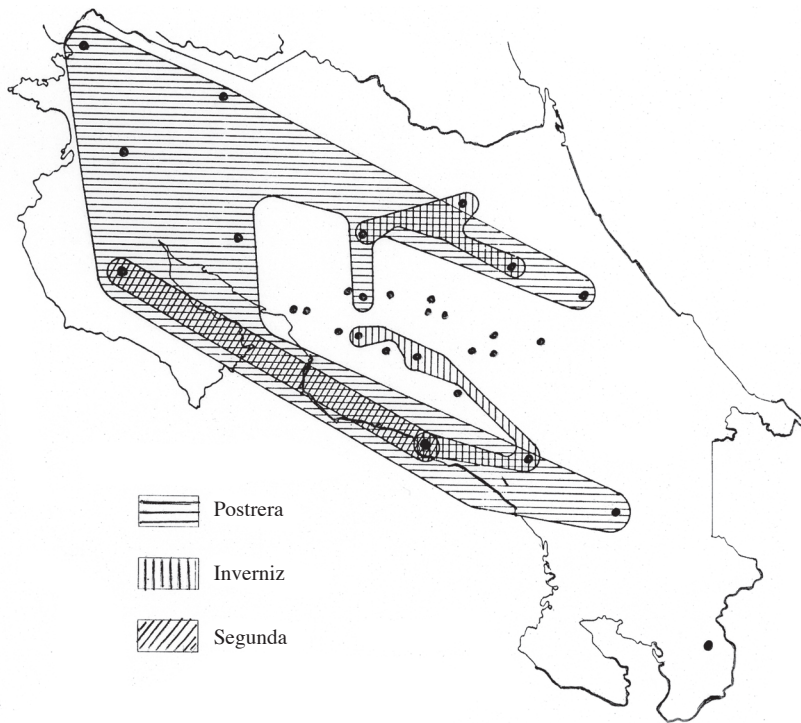


Fig. 12. Segunda cosecha del año.

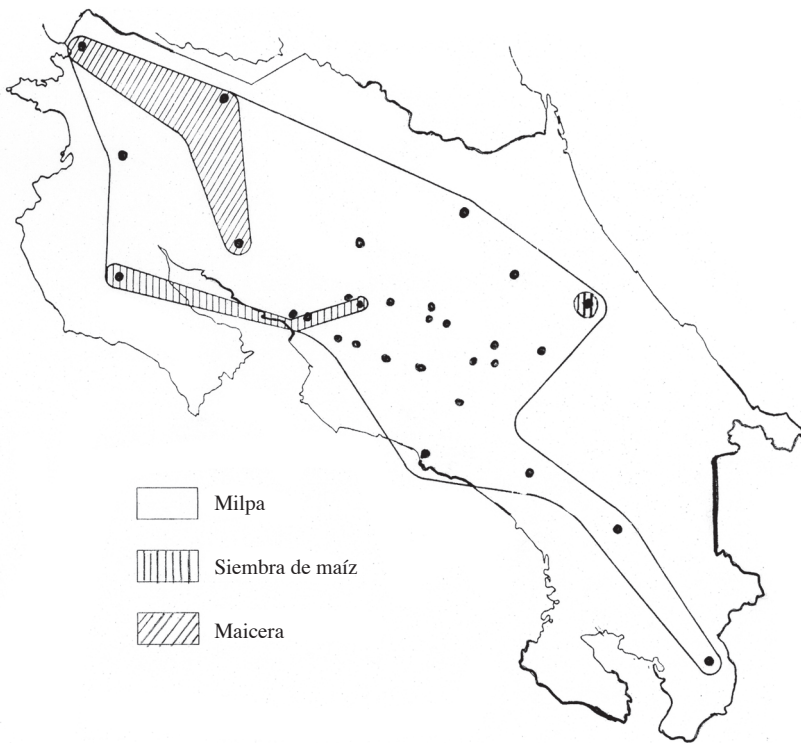


Fig. 13. Terreno sembrado de maíz.

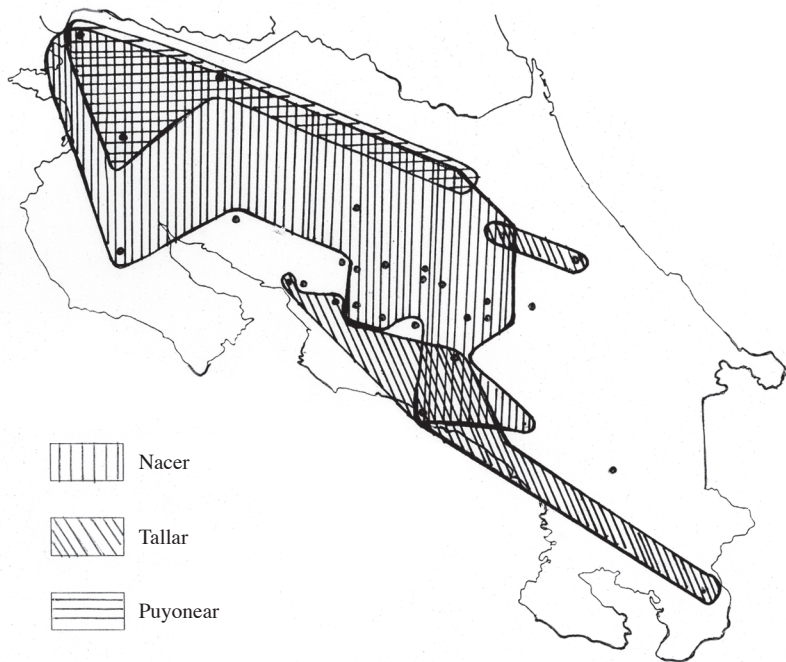


Fig. 14. Echar la mata las primeras hojas.

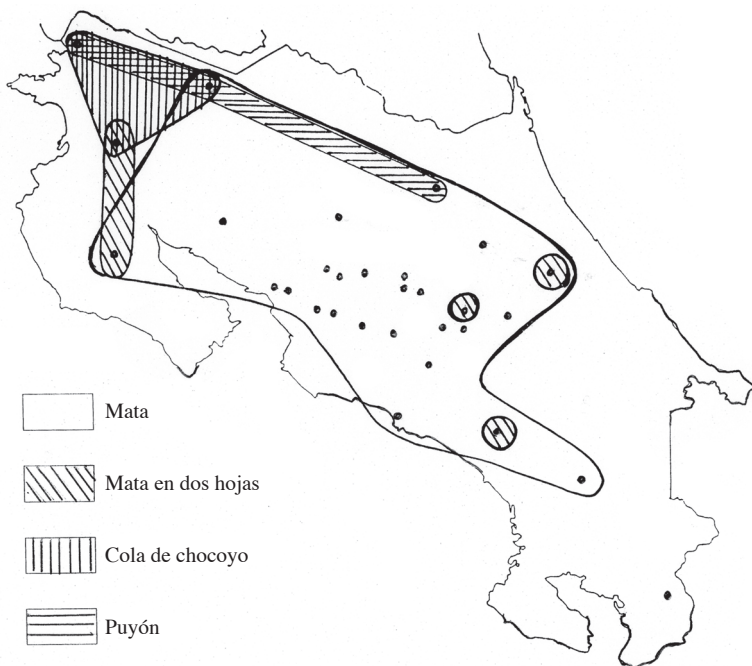


Fig. 15. Matas de maíz con las dos primeras hojas.

Cabe destacar que, por el lado suroeste, la influencia alcanza hasta Villa Neily; en esta localidad, la presencia de las voces *cangrejos* (ver Anexo, Fig. 5), *casada* (ver Anexo, Fig. 9a) y *pujagua* (ver Anexo, Fig. 9a) puede justificarse tanto sobre la base del contacto establecido entre esta ciudad y Quepos, como por las migraciones interprovinciales de las últimas décadas.

Tal como apunta Annabelle Schmidt (1982: 289 y ss), Guanacaste se ha convertido en “perdedora demográfica”, por razones de escasez de fuentes laborales en el agro debido a que muchos terrenos se emplean en ganadería extensiva, actividad que requiere mucha menor cantidad de mano de obra. Como parte de su análisis, esta autora presenta el *Mapa 7* (p. 313), donde presenta el saldo migratorio de Guanacaste con el resto de las provincias.

Así pues, cuanto más distancia hay entre la zona focal, constituida por Liberia y Nicoya, y los demás puntos geográficos, se observa que disminuye la frecuencia de aparición de los rubros léxicos.

A propósito, asevera Coseriu (1977: 106), “los ‘centros de irradiación’ (...) no son los centros geométricos de los territorios estudiados, sino los centros políticos, administrativos, culturales y religiosos, los centros comerciales y de comunicación”.

Sin embargo, cabe destacar que **Upala** y **La Cruz** pueden considerarse puntos focales secundarios, debido a su ubicación -como posible punto de paso hacia los puntos ubicados por el este hacia el Atlántico- y a la frecuencia de aparición de los rubros.

Además, se observa que hay un *grupo de rubros* cuya influencia alcanza, a partir de los puntos focales, La Cruz y Upala, hasta Siquierres, en dirección noreste. La hemos denominado *Subconstante del Noroeste-norte*, de la cual trataremos en el siguiente apartado.

1.1.2. *Subconstante del Noroeste-norte*

En la figura 3 (ver anexo), se observa que los rubros léxicos *maicera*, *puyonear*, *puyón*, *cola de chocoyo*, *espiga* y *pluma*, se entrecruzan en el área que se ha denominado “*Subconstante del noroeste-norte*”; dicha área aparece destacada con una línea continua en negrita.

No se pretende, al separar esta sección, proponer una segunda constante, sino, más bien, enunciar por aparte un grupo de rubros que presentan una distribución concentrada hacia el noroeste del país; en este caso, por la distribución y frecuencia de aparición de los rubros, se proponen Upala y La Cruz como posibles núcleos focales, cuya influencia se extiende por el norte hacia el Atlántico.

En el caso de las voces *espiga* (ver Anexo, Fig. 16a, 16b) y *pluma* (ver Anexo, Fig. 17), el uso se extiende hasta Nicoya. Se puede observar que *maicera* (ver Anexo, Fig. 13), *cola de chocoyo* (ver Anexo, Fig. 15) y *pluma* (ver Anexo, Fig. 17) abarcan hasta Upala (se excluye Puerto Viejo); además, *espiga* (ver Anexo, Fig. 16a) se extiende hasta Puerto Viejo y Siquierres.

Precisamente, se puede concluir que se ha dado la extensión del uso de estos rubros léxicos desde una zona focal -constituida por **La Cruz** y **Upala**- por el área norte del país hacia el este y hacia Nicoya y Abangares, cuya explicación puede fundamentarse en los movimientos migratorios hacia estas zonas, por medio de los caminos vecinales (Asociación de Caminos y Carreteras, 1992), en las cuales, por su parte, el maíz no tiene un cultivo muy extendido (Carolyn Hall, 1984: 244).

En La Cruz y Upala se consignan los seis rubros léxicos (ver Anexo, Figs. 13 a 17), seguidos por Liberia, que presenta cuatro: *puyonear* (ver Anexo, Fig. 14), *cola de chocoyo* (ver Anexo, Fig. 15), *espiga* (ver Anexo, Fig. 16a) y *pluma* (ver Anexo, Fig. 17). En Puerto Viejo se registran tres: *puyonear* (ver Anexo, Fig. 14), *puyón* (ver Anexo, Fig. 15) y *espiga* (ver Anexo, Fig. 16a). En Nicoya hay 2: *espiga* (ver Anexo, Fig. 16a) y *pluma* (ver Anexo, Fig. 17). Por último, Abangares presenta uno: *maicera* (ver Anexo, Fig. 13) y Siquierres también uno: *espiga* (ver Anexo, Fig. 16a).

En cuanto a los rubros propiamente dichos, caben destacarse *espiga* (ver Anexo, Fig. 16a), el cual aparece en los seis lugares de esta subconstante, a saber: Nicoya, Liberia, La Cruz, Upala, Puerto Viejo y Siquierres. También, son dignos de mencionarse *puyonear* (ver Anexo, Fig. 14), que aparece en La Cruz, Upala, Liberia y Puerto Viejo; y *pluma* (ver Anexo, Fig. 17), en La Cruz,

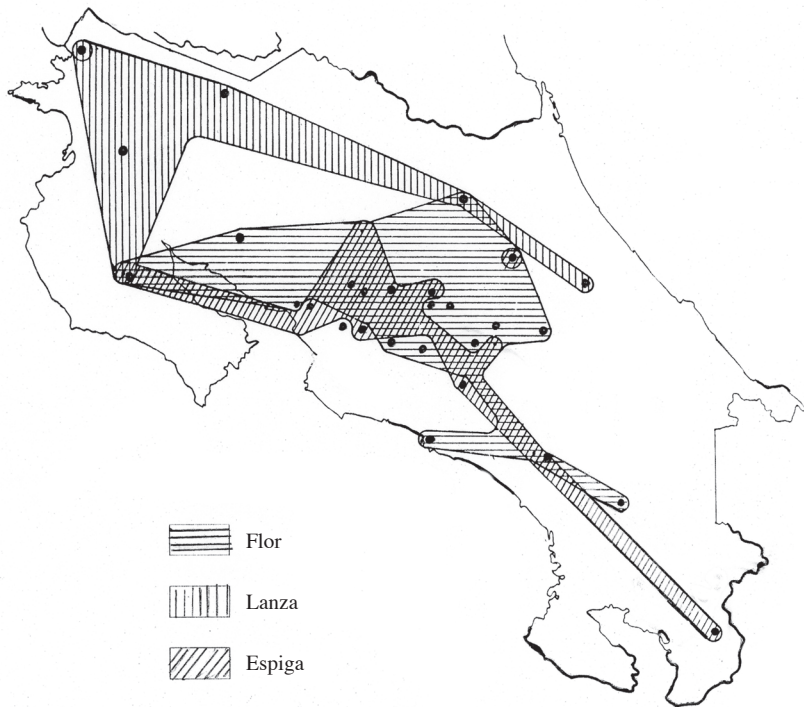


Fig. 16a. Flor del maíz antes de brotar o abrirse.

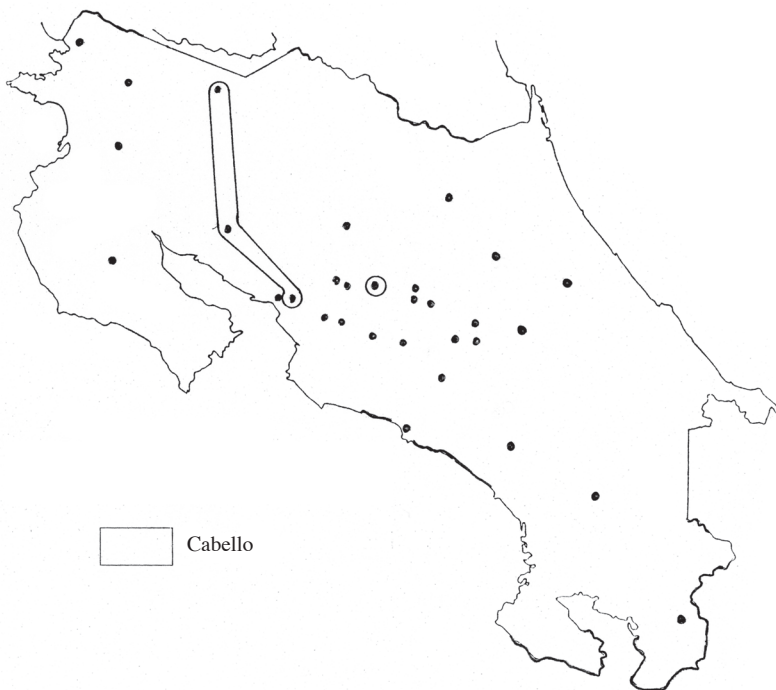


Fig. 16b. Flor del maíz antes de brotar o abrirse.

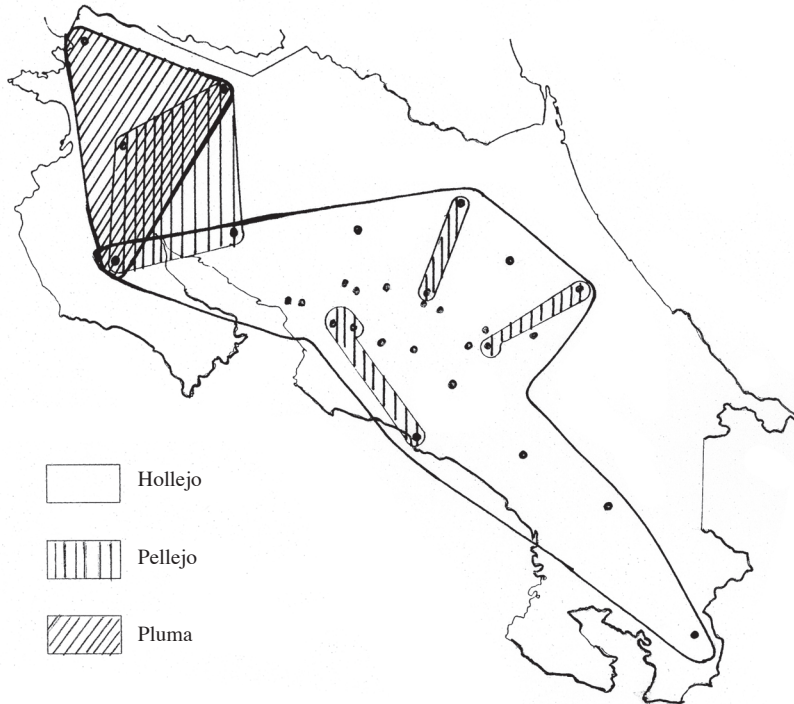


Fig. 17. Cáscaras del grano de maíz.

Upala, Liberia y Nicoya. Con esto, se observa que los rubros decrecen en frecuencia de aparición conforme se alejan de la zona focal, hacia Abangares y Siquirres.

En este punto cabe anotar lo fructífero que podría resultar establecer algún tipo de correlación con el español del sur de Nicaragua; La Cruz y Upala podrían ser zonas focales hacia territorio nacional y formar parte de un *continuum* dialectal que trascienda las fronteras políticas nacionales. Recalcamos el hecho de que algunos de los rubros estudiados se consignan en los diccionarios del habla de Nicaragua o en los diccionarios de americanismos; sería interesante comprobar si estos y otros rubros forman parte de un *continuum* desde México a Panamá y quizás más hacia el sur.

1.2. Constante del Valle Central

Se observa que la constante del Valle Central tiene predominio sobre la de la parte noroeste del

país. Los historiadores costarricenses concuerdan en afirmar que a través de los procesos de colonización, el Valle Central se consolidó como el núcleo económico, político y cultural de Costa Rica; con su consecuente posición de foco lingüístico.

En las figuras presentadas y analizadas en los mapas descriptivos puntuales, se evidencia que la mayoría propone al Valle Central como zona focal. De los ochenta y dos rubros consignados en la investigación mencionada al inicio del presente estudio, hay doce rubros léxicos (14.63%) que evidencian la penetración de la influencia del Valle Central en la zona noroeste del país; son los siguientes: *mata a mata* (ver Anexo, Fig. 4a) *distancia* y *tranco* (ver Anexo, Fig. 4b), *tallo* (ver Anexo, Fig. 18), *raíces* y *uñas* (ver Anexo, Fig. 5), *nacer* (ver Anexo, Fig. 14), *mata en dos hojas* (ver Anexo, Fig. 15), *sazonar* (ver Anexo, Fig. 19), *florear* (ver Anexo, Fig. 6b), *flor* (ver Anexo, Fig. 16a), *cabello* (ver Anexo, Figs. 16b, 18, 19, 20, 21, 22 y 23).

Debido a los factores históricos de su poblamiento y con apoyo en estos resultados, Abangares

puede proponerse como un punto de transición lingüística.

Por otro lado, hay siete voces (8.54%) que presentan el influjo lingüístico del Valle Central en Nicoya: *siembra de maíz* (ver Anexo, Fig. 13), *surco* (ver Anexo, Fig. 4c), *lancear* (ver Anexo, Fig. 6b), *flor* y *espiga* (ver Anexo, Fig. 16a), *cruzada* (ver Anexo, Fig. 9b), *callejón* (ver Anexo, Fig. 20). Ya el investigador Miguel A. Quesada (1991: 87) había mencionado la gran influencia de este valle en la Península de Nicoya.

La presencia del Valle Central en Quepos se evidencia en los siguientes once ítemes (13.41%): *mata a mata* (Fig. 4.a), *calle* (4.c), *raíces* (5), *nacer* y *tallar* (14), *lancear* (6.b), *zurronear* (6.a), *flor* (16), *caña seca* (21), *veranera* (11) e *inverniz* (12).

Es importante destacar esto debido a que en Quepos convergen las influencias de la constante noroeste y de la constante del Valle Central, razón por la cual puede proponerse como una zona de transición.

Existen veintisiete palabras (32.93%) que manifiestan la influencia del Valle Central en el sur del país; entre ellas, podemos citar: *uñas* (ver Anexo, Fig. 5), *lancear* (ver Anexo, Fig. 6b) y *espiga* (ver Anexo, Fig. 16a).

Finalmente, a continuación citamos trece rubros (15.85%) cuyo radio de influencia abarca la mayor parte de los puntos encuestados o bien la totalidad del país: *milpa* (ver Anexo, Fig. 13), *macana* y *espeque* (ver Anexo, Fig. 22), *caña de maíz* (18), *mata* (15), *cabello* (7), *pellejo* y *hollejo* (17), *matizada* (9b), *coger* (10), *caña* (21), *maíz seco* (23) y *calle* (20).

Del material hasta aquí presentado se extrae una importante conclusión que tiene que ver con la expansión del radio de influencia lingüística del Valle Central en el resto del territorio costarricense; una de las razones para tal fenómeno guarda relación con el hecho de que el Area Metropolitana representa una concentración y una centralización espacial del poder político y de los procesos de decisión política y económica

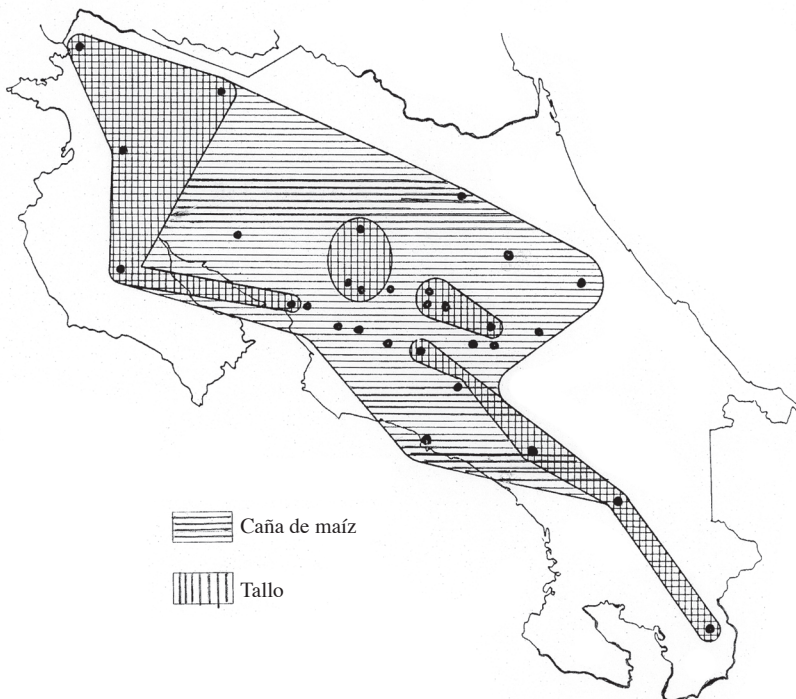


Fig. 18. Tallo de la planta de maíz.

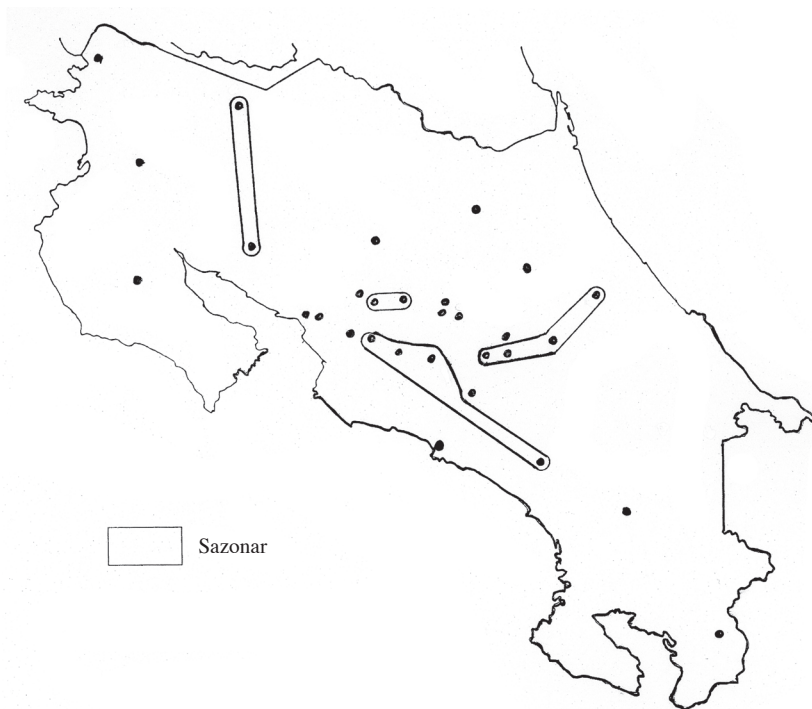


Fig. 19. Cambiar de color las hojas de la mata.

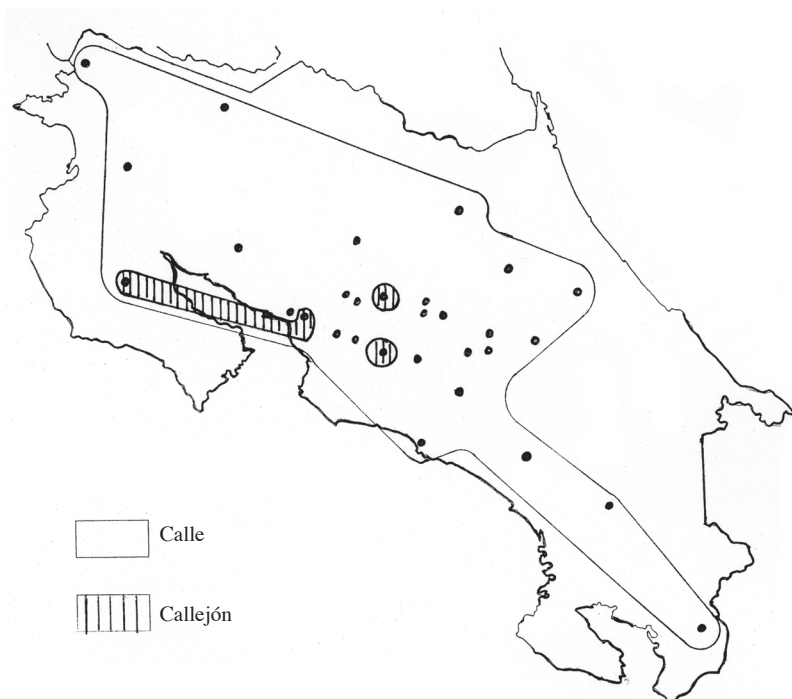


Fig. 20. Distancia entre filas de matas de maíz.

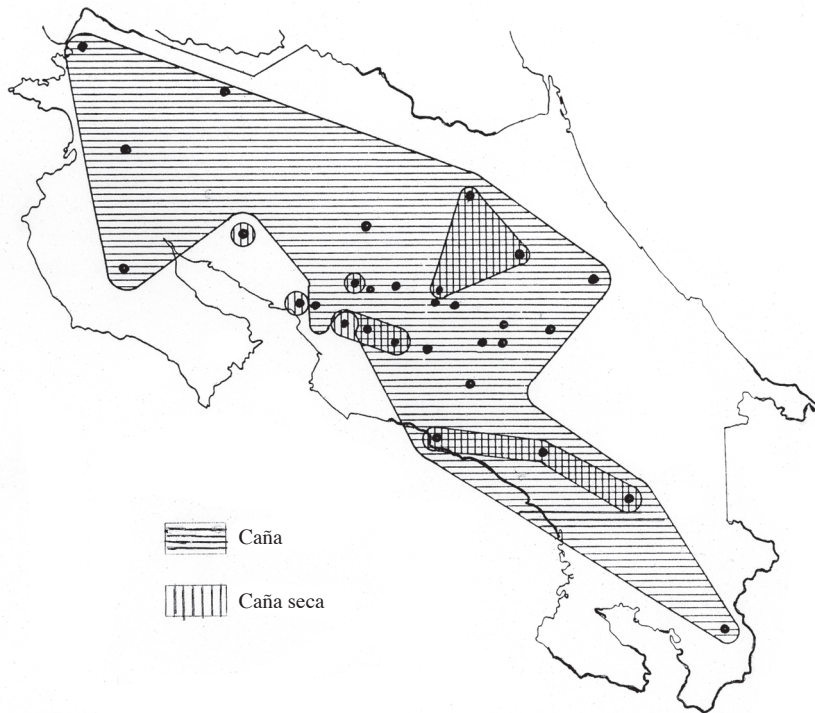


Fig. 21. Planta de maíz después de la cosecha.

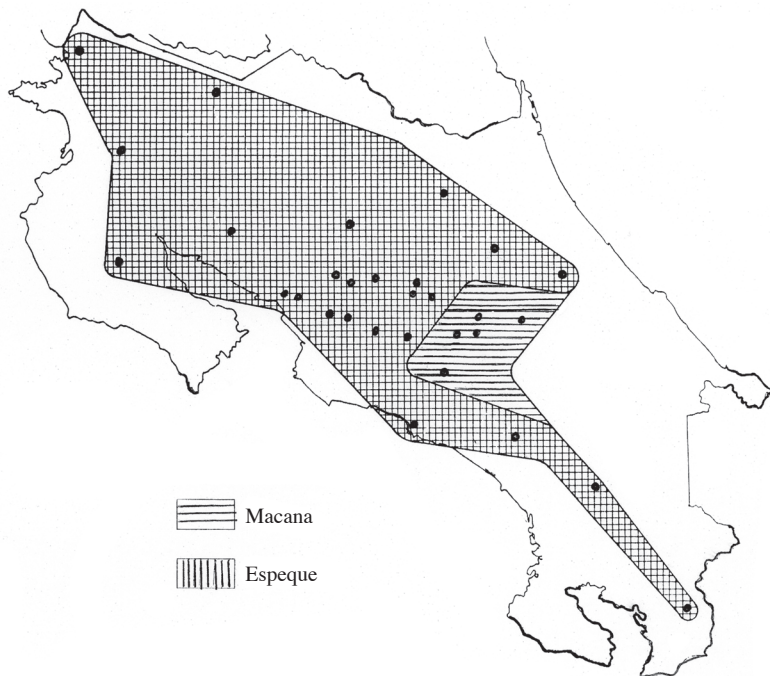


Fig. 22. Instrumentos de labranza. Palo de madera o metal.



Fig. 23. Maíz totalmente seco.

(Morales y Gerhard, 1982:308); lo que implica, en efecto, que el área rural, en vez de ligarse directamente con las ciudades intermedias para cumplir con los diversos intercambios políticos y económicos, lo haga directamente con el Área Metropolitana.

2. Conclusiones

Aquí, cabe reiterar el hecho de que el maíz es un cultivo de subsistencia: muchos campesinos lo cosechan para el consumo familiar, mientras que su actividad principal es el cultivo de café, de caña de azúcar, de frijoles, de productos denominados no tradicionales (tiquisque, ñampí, ñame, los cuales cuentan con gran respaldo y asesoría por parte del Ministerio de Agricultura y Ganadería). También, existen factores demográficos de peso, tales como los movimientos migratorios de campesinos de un lugar a otro del territorio nacional, en busca de mejores ingresos, de mejores condiciones de vida; ello también

influye en la ausencia de informantes adecuados. Las regiones de Upala (Alajuela), Pococí (Limón) y Villa Neily (Puntarenas) pueden citarse como lugares típicos hacia los cuales emigra gran cantidad de agricultores.

Por otra parte, la configuración e interpretación de los mapas lingüísticos constituye un instrumento eficaz para el lingüista en su labor de estudiar científicamente el lenguaje, la dialectología, las variantes geográficas. Ayudan a registrar hechos lingüísticos con homogeneidad, claridad y densidad, ventajas que un trabajo monográfico no ofrece. Los mapas no presentan hechos aislados sino en conjunto, a partir de los cuales se puede llegar a importantes inducciones de índole histórica, social, general, comparativa, etc.; también, permiten observar que el cambio lingüístico parte de los individuos hablantes en sí.

No obstante las consideraciones anteriores, el método geográfico-lingüístico no alcanza a explicar todos los fenómenos. Los mapas no reflejan todo el hablar de un pueblo, de una región

y no pueden ni deben sustituir a los estudios monográficos; puede tratarse más bien de una labor conjunta y complementaria.

Se investiga sincrónicamente un determinado momento histórico y un determinado modo de hablar. Posteriores investigaciones sobre la base de estudios geográfico- lingüísticos con trazado de mapas, podrían llevar a un análisis diacrónico.

Por último, se corre el riesgo de centrarse solamente en el contraste de los cambios y dejar de lado el estudio de la homogeneidad en el habla. Debe hacerse hincapié en que la geografía lingüística es únicamente un método dentro de la lingüística y, por lo tanto, debe convivir y complementarse con los otros métodos de análisis lingüístico.

Bibliografía

Americanismos. Diccionario Ilustrado Sopena. Barcelona, España: Editorial Ramón Sopena, S.A., 1983.

Agüero, Arturo. 1964. "El español de Costa Rica y su Atlas Lingüístico". Vol. I. En: *Varios. Presente y Futuro de la Lengua Española.* Madrid: Edic. Cultura Hispánica.

Alvar, Manuel. 1973. *Estructuralismo, Geografía Lingüística y Dialectología Actual.* 2a. edición Madrid, España: Ed. Gredos S.A.

_____. 1951. *A Propósito del Atlas de Rumanía* Filosofía y Letras. Tomo IV, No.4. España: Universidad de Salamanca.

_____. 1960. *Los Nuevos Atlas Lingüísticos de la Rumanía.* España: Universidad de Granada.

Alvarado, Alfonso. 1983. *Manual Técnico de Producción de Maíz.* Panamá: Instituto de Investigaciones Agropecuarias de Panamá, IDIAP.

Arroyo, Víctor Manuel. 1971. *El Habla Popular en la Literatura Costarricense* San José: Publicaciones de la Universidad de Costa Rica.

Asociación de Carreteras y Caminos de Costa Rica (ACCCR). 1992. *Mapa de Carreteras.* San José, Costa Rica: Jiménez y Tanzi. Con la colaboración del Instituto Geográfico Nacional y del Sr. Warren Schmidt, voluntario del IESC (Internacional Executive Service Corp.)

Ayala, Héctor *et al.* (Ed.) 1969. *Maíz.* Venezuela, Fundación Shell.

Badía Margarit, Antonio. 1952. *Sobre Metodología de la Encuesta Dialectal* Primer Congreso Internacional del Pirineo del Instituto de Estudios Pirenaicos. Zaragoza, España: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Bareiro, José Luis. 1967. *Estudio de Algunos Factores Económicos en la Producción de Maíz en Dos Areas de Costa Rica.* Tesis. IICA: Centro de Enseñanza e Investigación, Turrialba.

Bonilla, Nevio. 1981. *El Cultivo del Maíz.* San José: Compañía costarricense del café S.A.

Canfield, D. Lincoln. 1980. "Identificación de Dialectos en el Castellano Americano". En: *Actas del VI Congreso Internacional de Hispanistas.* Toronto, Canadá: Department of Spanish and Portuguese, University of Toronto.

_____. 1962. *La Pronunciación del Español en América.* Bogotá, Colombia: Imprenta Patriótica del Instituto Caro y Cuervo.

- Corominas, Joan. 1957. *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*. Madrid, España: Ed. Gredos S.A.
- Coseriu, Eugenio. 1977. *Estudios de Lingüística Románica*. Madrid, España: Editorial Gredos S.A.
- _____. 1977. *Tradición y Novedad en la Ciencia del Lenguaje*. Madrid, España: Ed. Gredos S.A.
- _____. 1977. *El hombre y su Lenguaje*. Madrid, España: Ed. Gredos S.A.
- Chambers, J.K. & Trudgill, Peter. 1980. *Dialectology*. Great Britain: Cambridge University Press.
- Fischel, Astrid *et al.* 1991. *Historia de Costa Rica en el Siglo XX*. Costa Rica: Ed. Porvenir.
- Gagini, Carlos. 1989. *Diccionario de Costarriqueñismos*. Costa Rica: Editorial Costa Rica.
- García T., Humberto y García A., José (Ed.). 1983. *Técnicas para la Producción de Maíz*. Managua: Dirección general de técnicas agropecuarias.
- González Salas, Edwin. 1991. *Evolución Histórica de la Población de Costa Rica (1840-1940)*. Nuestra Historia (Fascículo 9). San José, Costa Rica: EUNED.
- Hall, Carolyn. 1984. *Costa Rica: una Interpretación Geográfica con Perspectivas Históricas*. San José, Editorial Costa Rica.
- Hammond, R.M. *et al.* 1980. *Dialectología Hispanoamericana. Estudios Actuales*. Georgetown University, United States of America: Gary E. Scavnicky.
- Lipsky, John. 1984. *El español de América*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Mangel, Ricardo. 1967. *Importancia del Cultivo del Maíz en Costa Rica y la Tecnificación en las Siembras*. San José: Consejo Nacional de Producción, CNP.
- Mántica, Carlos. 1989. *El Habla Nicaragüense y Otros Ensayos*. Costa Rica: Ed. Libro Libre.
- Marínigo, Marcos. 1966. *Diccionario de Americanismos*. Buenos Aires, Argentina: Muchnik Editores.
- Meléndez, Carlos. *Historia de Costa Rica*. 1983. San José, Costa Rica: EUNED.
- Quesada Pacheco, Miguel Ángel. 1987. "Factores Históricos en la Formación de las Zonas Dialectales en Costa Rica en el Siglo XVI". En: *Káñina*, (Vol. XI, No. 1).
- _____. "La Geografía Lingüística en Costa Rica. Sus Problemas y sus Logros". En: *Primer Seminario de Historia y Tradición Oral*, Juan Rafael Quesada Camacho, editor y compilador (San José, Costa Rica: Ciudad Universitaria Rodrigo Facio), 1987.
- _____. 1991. *El Español de Guanacaste*. San José: EUCR.
- _____. 2001. *El español de América*. San José: EUCR.
- Sánchez C., Víctor Manuel. 1983. *Cuestionario Lingüístico Costarricense*. San José: EUCR.
- Schmidt, Annabelle. 1982. "Distribución Espacial de las Poblaciones y Migraciones

Interiores". En: *Regiones Periféricas y Ciudades Intermedias en Costa Rica*. San José, Costa Rica: EUNED.

Tinoco, Luis Demetrio (Presentador). 1977. *Población de Costa Rica y Orígenes de*

los Costarricenses. San José, Costa Rica: Ed. Costa Rica.

Valle, Alfonso. 1948. *Diccionario del Habla Nicaragüense*. Managua, Nicaragua: Unión Cardoza y Cía Ltda.